

Notas bibliográficas sobre historia contemporánea de Europa

María Teresa MENCHÉN BARRIOS

*Departamento de Historia Contemporánea
Universidad Complutense. Madrid*

La historia política de Europa contemporánea ha sido y sigue siendo objeto de numerosos y profundos estudios e investigaciones que transformados en publicaciones enriquecen y amplían continuamente este campo de trabajo. Desde la síntesis que supuso la obra de J. B. Duroselle, *Europa de 1815 a nuestros días. Vida política y relaciones internacionales* (Barcelona, Labor, varias ediciones), que recoge un estado actual de las cuestiones y agrupa el conjunto de la documentación, en fuentes y bibliografía, hasta nuestros días, se han publicado muy diversos trabajos sobre estas materias. Recientemente, la bibliografía británica ha centrado uno de sus puntos de interés en nuevas publicaciones sobre la historia política de Europa contemporánea, algunas de las cuales se comentan en estas notas intentando dar conocimiento de esta interesante aportación al estudio de nuestro continente en los siglos XIX y XX.

F. R. Bridge y R. Bullen, profesores de Historia Internacional, trazan en su obra *The Great Powers and the European States Systems, 1815-1914*, Londres, Longman, 1980, una perspectiva global de las relaciones internacionales entre las grandes potencias europeas desde el final de la época napoleónica hasta los momentos iniciales de la Primera Guerra Mundial, ofreciendo una amplia visión de conjunto y de manera acertadamente sistematizada, a partir del planteamiento de una serie de cuestiones: qué normas han observado las potencias en sus relaciones entre ellas mismas, qué circunstancias han determinado su cumplimiento y bajo qué condiciones han sido modificadas y alteradas tales normas, y por qué razones y causas en cada ocasión. El resultado es este trabajo de síntesis, de gran utilidad e interés dentro de los estudios de historia internacional, en el que se hace una sucinta inter-

pretación de los sistemas europeos de Estados a lo largo del siglo XIX, entre 1815 y 1914, teniendo en cuenta el conjunto de factores que intervienen en el complejo mundo de las relaciones internacionales contemporáneas entre las potencias europeas ante los problemas y situaciones existentes en cada momento histórico. Así junto a los factores estrictamente políticos en el orden internacional europeo, los autores engloban en el estudio e interpretación de las sucesivas situaciones la aportación de otros elementos no menos importantes y decisivos como son los factores internos de cada nación, los procesos sociales y económicos, como ingredientes que intervienen en la configuración de las políticas exteriores de cada Estado, relacionando de esta manera las crisis internacionales junto con los alineamientos diplomáticos y los movimientos sociales de los Estados europeos. Y al mismo tiempo, los autores valoran en su estudio la importancia de las personalidades políticas, los factores psicológicos y su decisivo papel al frente de los Estados y en las determinaciones de la política internacional.

El libro consta de ocho capítulos: en el primero, y a modo de introducción, tratan los autores de manera general sobre el carácter de las relaciones internacionales europeas en su conjunto entre 1815 y 1914, señalando los factores, condiciones y elementos que en ellas intervienen, así como el entramado de las mismas dentro del «concierto europeo»; el capítulo dos versa sobre la creación y la evolución de un nuevo orden europeo desde 1815 hasta 1830, centrado en el Congreso de Viena y a partir de la Cuádruple Alianza hasta la Europa de los Congresos y las intervenciones; el capítulo tres trata el período que va desde las revoluciones de 1830 a la guerra de Crimea en 1854 pasando por los movimientos nacionalistas y de unificación en Europa central y mediterránea, así como por las revoluciones de 1848 y la afirmación de los nacionalismos en todo el continente. El capítulo cuatro estudia el colapso definitivo del sistema internacional nacido en Viena, abarcando la fase que se extiende desde 1854 hasta 1871, de la guerra de Crimea al ascenso de Prusia en la escena internacional, la cristalización del Imperio alemán, la guerra franco-prusiana y el tratado de Francfort. La década comprendida entre 1871 y 1879, con los iniciales alineamientos diplomáticos tomados por el Imperio alemán, es tratada en el capítulo cinco, destacando el cambio experimentado en las relaciones internacionales por la política bismarckiana, la Liga de los Tres Emperadores y la Cuestión de Oriente, que lleva al Congreso de Berlín. El capítulo seis estudia la fase del predominio de las potencias conservadoras sobre el sistema europeo, dominado por la política internacional bismarckiana. El equilibrio inestable que se da entre 1895 y 1911, con los alineamientos diplomáticos de las potencias ante las crisis y la configuración de las nuevas alianzas, es expuesto en el capítulo siete; para pasar en el capítulo ocho y último a plantear la confrontación y el

recurso a la violencia, entre 1911 y 1914, con el deterioro de la situación internacional y el declive del «concierto europeo» ante las progresivas crisis norteafricanas y balcánicas que señalan la marcha hacia la guerra general, que iniciada en 1914 desemboca en el fin del predominio del sistema europeo en la política mundial. La obra se completa con una seleccionada bibliografía, que sólo incluye libros en inglés, agrupada por capítulos; unos mapas históricos; una cronología del período estudiado y los índices finales de personas, nombres y temas.

En la colección «Documents of Modern History» se publica la obra de Antony Adamthwaite (*The Lost Peace. International Relations in Europe, 1918-1939*, Londres, E. Arnold, 1980, 236 págs.), que está compuesta por una selección de documentos, agrupados por temas, y que tiene una doble finalidad, de acuerdo con lo que se indica en el mismo libro: por un lado, mostrar los intentos realizados para establecer una paz duradera después de la Primera Guerra Mundial, y, por otro, exponer el fracaso de tales intentos y la consiguiente frustración en la consecución de la anhelada paz. Se presenta en la obra el conjunto de factores que llevan a la ruptura final de la paz en 1939: la crisis económica, el enfrentamiento ideológico, los problemas internos y los conflictos internacionales. Aunque el enfoque del trabajo se hace a partir de las relaciones internacionales en Europa, éste se plantea en el contexto de la creciente influencia y poder mundial de las nuevas potencias extraeuropeas como llegan a ser EE.UU. y Japón.

En la introducción del libro traza el autor una panorámica general sobre el período de entreguerras: al final de la Primera Guerra Mundial, los países aliados vencedores dirigidos por las grandes potencias y los políticos que las representan intentan crear un sistema mundial basado en los «Catorce Puntos» del presidente Wilson que garantice la paz, y cuyas condiciones son impuestas a los Estados vencidos que sufren las consecuencias de la difícil posguerra: territoriales, económicas y políticas principalmente; y en el plano internacional, la decadencia de Europa es un factor de inestabilidad dentro del sistema mundial de Estados, y la crisis de las potencias europeas se refleja en la situación de otras áreas mundiales relacionadas, de alguna manera, con el mundo occidental. Nuevos organismos mundiales surgen como nuevos centros de poder e influencia internacionales, como son la Sociedad de Naciones y la III Internacional Comunista, al mismo tiempo que se alzan como nuevas potencias algunos Estados extraeuropeos que van imponiendo su predominio político sobre las viejas potencias europeas, produciendo un desplazamiento de los centros de poder mundial, como son los casos de EE.UU. y Japón. Un intento europeo de arreglo de las cuestiones internacionales está representado por los acuerdos de Locarno; pero, entre otros factores, la crisis económica de 1929 y la depresión consiguiente, con sus consecuencias de todo

tipo: económicas, sociales, políticas, agravan la situación mundial. En Europa se afianzan las dictaduras fascistas, ante la que se considera amenaza de expansión comunista, y también ante el aparente declive de los sistemas democráticos. Durante los años treinta, a las preocupaciones nacionales, internas y propias de cada país se unen los conflictos internacionales, localizados en determinadas áreas continentales, que van generando un progresivo ambiente de inseguridad mundial y colectiva: la expansión de Japón por Manchuria y China, la de Italia por el Mediterráneo y Abisinia, la alianza de las potencias del Eje, la guerra civil española, e igualmente la expansión de la Alemania nazi por Europa central con las crisis de Austria y Checoslovaquia; al lanzarse Hitler sobre Polonia en septiembre de 1939, el sistema internacional de alianzas, roto el intento de Locarno, lleva inevitablemente al desencadenamiento de la Segunda Guerra Mundial.

La obra se compone de cinco capítulos, que se inician con sendas y breves introducciones sobre el período histórico considerado: el primero recoge los documentos sobre la posguerra y los intentos en favor de la paz, entre 1918 y 1923; el segundo trata de la «Detente» centrada en torno a Locarno, desde 1924 hasta 1928; el tercero versa sobre los años de disgregación del sistema internacional en el contexto de crisis y depresión, entre 1929 y 1933; el cuarto expone los cambios y las reacciones producidas a nivel nacional y mundial de 1934 a 1936, y el quinto y último se centra en la marcha hacia la guerra entre 1937 y 1939. Los documentos recogidos y agrupados en cada capítulo son no sólo de carácter oficial, sino también fuentes de tipo privado, como cartas y diarios, y algunos de ellos hasta ahora inéditos, y publicados por primera vez en esta ocasión. El libro se completa con mapas, una cronología del período estudiado, una bibliografía seleccionada por temas y unos breves datos biográficos de las figuras y personalidades del momento.

En la serie «Documents and Debates» se publica el libro de Richard Brown y Christopher Daniels, *Twentieth-Century Europe*, Londres, MacMillan Ed., 1981, 120 páginas, que se compone de una colección de textos y documentos históricos y de cuestiones sobre los textos recogidos, así como de unas orientaciones bibliográficas, con una doble finalidad: la didáctica, para ofrecer a los que se inician y dedican al estudio de la historia contemporánea un material que pueda ser de utilidad en su trabajo, y la científica, al agrupar por su contenido en una serie de temas los textos que por su significado y representatividad marcan la evolución del período histórico estudiado, así como el pensamiento de los historiadores sobre tal proceso, centrado en torno a los temas principales.

El libro se inicia con una introducción general sobre la Europa del siglo XX, la naturaleza de los estudios históricos sobre el período y el

carácter de la época. Cada uno de los capítulos está dedicado a un tema, que comienza con una breve introducción sobre el contenido del mismo, así como con una seleccionada bibliografía y se incluyen una serie de cuestiones sobre cada uno de los textos. El capítulo I está dedicado a la organización de la paz y el Tratado de Versalles y su contexto e inmediatas implicaciones en Europa al final de la Primera Guerra Mundial. El capítulo II trata de la República de Weimar, los problemas de su establecimiento y de la evolución de la Alemania de entreguerras. Rusia y la revolución constituyen el tema expuesto en el capítulo III, continuado en el IV con textos sobre Lenin y Stalin, y el carácter del estalinismo, desde sus causas a las bases del régimen totalitario. Francia, de la victoria a la derrota, es estudiada en el capítulo V; Mussolini y el fascismo lo son en el capítulo VI, y el nazismo en el VII. El polémico tema de los orígenes de la Segunda Guerra Mundial se recoge en el capítulo VIII, con inclusión de algunos de los textos fundamentales y de las contrapuestas opiniones de los más caracterizados historiadores que han investigado sobre el asunto, según se refleja en la más reciente historiografía. Y el capítulo IX y último está dedicado a la cuestión de la guerra fría, con la evolución y la situación de la Europa de posguerra, que inicia un nuevo momento en la historia del viejo continente.

Otro trabajo más, de entre los que surgen de manera creciente en la historiografía anglosajona, sobre la historia más reciente de nuestro continente y de nuestra época, que se inicia con el final de la Segunda Guerra Mundial y que intenta ofrecer un conocimiento objetivo y científico, estrictamente histórico, del proceso, es la obra de D. W. Urwin, profesor de Historia Política de la Universidad de Warwick, *Western Europe since 1945. A short political history* (Londres, Longman, 1981, 376 págs.), que alcanza ahora su tercera edición, con su actualización y puesta al día, que se centra en el estudio por temas de la historia política de Europa Occidental desde 1945 hasta los momentos actuales. El trabajo, que quiere contribuir a dar un conocimiento adecuado del tema a los estudiosos de la historia, de la política y de los asuntos internacionales, se ha orientado por parte del autor siguiendo tres niveles temáticos principales: en primer lugar, el estudio de las políticas nacionales y de los sistemas políticos internos de los países europeos, sobre todo de los grandes, Gran Bretaña, Francia, Alemania Occidental e Italia, en los diversos aspectos de la reconstrucción, la economía y la sociedad. En segundo lugar, el seguimiento del proceso de integración europea y su desarrollo, desde sus primeros planteamientos hasta el establecimiento y funcionamiento de las Comunidades Económicas Europeas, con sus dificultades y progresos posteriores. Y, en tercer lugar, el papel en la política internacional y las relaciones exteriores europeas en el contexto mundial, particularmente

ante la importancia y el poder de las nuevas grandes potencias extra-europeas, Estados Unidos y la URSS, y ante las sucesivas coyunturas políticas internacionales de la guerra fría, la coexistencia pacífica y la distensión.

El libro, que en síntesis contiene un interesante estudio de la reciente historia europea desde 1945 en tres planos: el nacional por países, el internacional a nivel continental y el mundial entre las superpotencias, se compone de 16 capítulos, precedidos de una introducción, que con un enunciado global parten de un planteamiento político internacional en cada momento del proceso histórico. Así, los cinco primeros capítulos tratan sobre las condiciones y circunstancias de Europa desde el término del conflicto mundial: la resistencia en la posguerra, los problemas de la reconstrucción, los nuevos gobiernos y sus dificultades y la recuperación de Alemania. La fase de la guerra fría enmarca, en su momento central, la temática expuesta en los capítulos del 6 al 9: la guerra fría y la Alianza Atlántica, la guerra de Corea y su proyección en Europa y los comienzos y el desarrollo inicial de la integración europea. Del capítulo 10 al 16 y último se exponen, dentro del proceso general, los sucesivos momentos de alternancia entre una guerra fría que, aunque está llegando a su fin, aún provoca las últimas agitaciones y preocupaciones, y los comienzos y la estabilización de la coexistencia pacífica, paralela a la consolidación y ampliación de la integración continental europea, con todo lo que esto supone para el afianzamiento de la seguridad colectiva: la detente internacional, el final del colonialismo, los gobiernos conservadores y las oposiciones socialistas, los últimos ecos de la guerra fría, los problemas y dificultades políticos y económicos, los avances y progresos, así como los obstáculos, de la integración europea. La obra incluye, en sus páginas finales, una relación de bibliografía seleccionada publicada en inglés y un índice temático general.